

Familia matsiguenga Sector Lurigancho: historia y territorio

Cástor Saldaña Sousa

sousa@usal.es

Denis Kennedy Borda Pérez

psi.ken10@gmail.com

Retomamos nuevamente, después de un año y medio, el trabajo de campo con la etnia matsiguenga en el Distrito de Villa Kintiarina, perteneciente a la provincia de la Convención en el departamento de Cuzco, Perú. Los antecedentes de investigación se remontan a la infancia matsiguenga de la comunidad nativa de Mazokiato, tesis de licenciatura en psicología realizada por mi alumno Deny Kennedy Borda Perez, sobre la cual fui su asesor y acompañante en el trabajo de campo. En esta nueva etapa, Deny se adelantó para contactar con el jefe de un nuevo lugar donde habita una familia matsiguenga y acordar una reunión al día siguiente en la mañana. La particularidad de Deny, es que es natural del lugar, Sector Pueblo Libre del distrito de Villa Kintiarina, conociendo de antemano a la familia matsiguenga por sus parentescos familiares con relación al cultivo de la tierra. En esta ocasión, adquiere además el rol de informante clave y de traductor a través del idioma quechua. Cuando llegué a Pueblo Libre, Deny ya había realizado una entrevista el día anterior a su abuelo sobre el origen histórico del Sector Lurigancho. Nos proponemos relatar esta primera visita con los puntos principales observados. Llegamos casi a las ocho de la mañana del pasado sábado 22 de mayo de 2021 al Sector Lurigancho. Conseguimos subir desde Pueblo Libre en una camioneta hasta un punto del camino cerca al Sector Lurigancho donde se encontraba la familia matsiguenga. Llegamos caminando con las mochilas y los bultos cargados a las espaldas. Al llegar, estaba el jefe de la comunidad esperándonos, que nos recibió alegremente invitándonos a sentarnos en un banco de madera junto a su casa. Llamó a otro integrante de la comunidad y nos saludamos. Al cabo de unos minutos, nos presentamos, indicando el motivo de la visita y los antecedentes de trabajo de investigación en la infancia matsiguenga de Mazokiato. A modo de diagnóstico de necesidades, conversamos sobre diferentes aspectos referentes a la salud, alimentación, educación, agua, mejoras del lugar en torno a infraestructuras como la casa comunal, etc. Los nativos saben hablar quechua por lo que se convierte en el idioma intermediario entre el castellano y el matsiguenga. Al cabo de un rato, el jefe nos ofreció dos lugares para instalar las tiendas de campaña. Elegimos el lugar más despejado al aire libre, bajo una estructura abierta y ancha de madera con techo alto de un tipo de palmera selvática. Nos quedamos todo el día en el lugar conversando, observando y, en algunos momentos, le ayudamos a extender los paños de hoja de coca para cargar los sacos que llegaban a pesar 40 kilos. Nos presentó a sus hijos, esposa y los demás integrantes de la familia que llegaron a últimas horas de la tarde después de su jornada de trabajo. Esperamos con mayores ganas al jefe mayor Constantino para conocerlo y conversar, ya que es el anciano y el más antiguo de la familia que dio origen a ese lugar cuando llego de pequeño de la comunidad nativa de Qoripaila. Constantino había ido caminando solo a Qoripaila a unas tres horas de Lurigancho. El tío de Deny y sus primos tienen su tierra de cultivo al lado del Sector Lurigancho. Esto hace que los nativos matsiguenga tengan una relación cercana en

relación con el trabajo y a la reciprocidad laboral y pasos del terreno de un lugar a otro, por lo que se convierte en un factor de aculturación para los nativos que hace que adopten poco a poco pautas de relación más cercanas a las costumbres y prácticas propias de los colonos. Retomamos algunas observaciones de la infancia matsiguenga y fuimos corroborando algunos datos y vimos que hay algunas variantes en los términos lingüísticos. Deny tomaba apuntes de palabras matsiguenga al conversar con los niños. Me presentó a su tío mientras tomábamos masato de los nativos y masticábamos hoja de coca fumando un cigarro, como es de costumbre en los descansos. Fue una conversación informal como parte de una primera visita y entrada al trabajo de campo. Mediante mi presentación, íbamos preguntando y nos relató la historia y las necesidades del Sector Lurigancho y pudimos empezar a vislumbrar la principal situación problemática en la que se encuentra Lurigancho y sus necesidades, más allá de centrarnos en cuestiones más folclóricas. Al día siguiente, antes del amanecer, fuimos a cazar a la selva con el jefe del Sector Lurigancho, para terminar, antes de irnos a las 10:00 am, con un desayuno que nos preparó la familia y elaborando el censo de la familia del Sector Lurigancho, escrito a mano, entregándole la hoja al jefe con el censo registrado para cuando tuvieran que comunicar el número de integrantes al personal de salud u otros profesionales de la municipalidad de Villa Kintiarina. Para terminar, presentamos y recapitulamos con un breve diario de campo a modo de organización de los datos sobre esta primera vista a la familia Matsiguenga:

El Sector Lurigancho pertenece a una familia matsiguenga que presenta una historia peculiar. Originariamente, proceden de la salida de algunos integrantes de la comunidad nativa matsiguenga llamada Qoripaila, actualmente denominada Kiriochirato, a unas tres horas caminando de Lurigancho. Las tierras del Sector Lurigancho pertenecían a un colono al cual los nativos le ayudaban a trabajar la tierra y les permitía quedarse ahí a vivir. Debido a una relación recíproca a modo de trueque en relación con el cultivo de las tierras y a la mano de obra, el señor colono terminó migrando a la costa del Perú, en la región Ica, donde compró más tierras para seguir trabajándolas como empresa. Las tierras de la selva, las fue dejando de cultivar lentamente y de prestarle atención, por lo que, en un acto generoso, le donó el lote de tierra a los nativos como su propiedad. Al final, los nativos se asentaron en Lurigancho como su residencia permanente. Actualmente el censo se compone de 14 personas en cuatro familias, siendo Constantino el jefe mayor como uno de los orígenes del sector. Llegó de Qoripaila cuando era niño para trabajar y se quedó. Tuvo cuatro hijas y las cuatro hijas viven ahí. Cada hija tiene su esposo que vino de otra comunidad matsiguenga para formar familia. Jurídicamente tienen registrado el Sector Lurigancho como título de propiedad, pues las leyes dan preferencia a las comunidades nativas por ser los habitantes de origen. Sin embargo, Sector Lurigancho no está catalogado como comunidad nativa matsiguenga, por lo que, según el informante colono, es un anexo de Pueblo Libre, el cual, a su vez, Pueblo Libre es un Sector de Villa Kintiarina, ambos pertenecientes a las poblaciones migrantes de la sierra, localmente denominados como colonos. Todas las ayudas que puedan necesitar los nativos de Lurigancho vienen del Sector Pueblo Libre en materia de salud y algunos víveres, ya que al no ser comunidad nativa no pueden presentar proyectos y solicitar directamente ayudas a la municipalidad de Villa Kintiarina, quedando "suspendidos" entre medio de categorías administrativas coloniales occidentalizadas y modernas. Ante estas observaciones nos hacemos las siguientes primeras preguntas: ¿cómo afecta esta situación a la percepción vinculada al territorio, sus necesidades y su posible desarrollo futuro y extensión de la familia Matsiguenga?, ¿cómo afecta a la identidad cultural matsiguenga?, ¿a las representaciones mentales como pueblo y en relación con las comunidades nativas matsiguengas vecinas?.

Presentan un mayor grado de socialización con los colonos por estar en medio de tierras colonas con una sensación de “desplazados”. Según me relata Deny, los límites territoriales de esa zona se miden por lotes en relación con la geografía del entorno que va por lomas de montaña ascendente desde el río Villa Kintiarina hasta la mayor altura. El Sector Lurigancho pertenece al Lote número 4. Cuando bajábamos caminando hacia Pueblo Libre, vimos que subía una camioneta de salud de Kimbiri, tenían una visita programada para las 10 de la mañana sobre salud. El jefe Edgar nos comentó y nos atendió muy bien en su casa. Nos dio un lugar para poder montar las tiendas de campaña y dormir. Nos cocinaba pescado, huevos, sopa, pollo y nos invitaba a comer en su casa. Eran muy atentos. Compartimos con ellos y le llevamos pescado, naranjas, manzanas, atún, pan. Le entregamos a su esposa que lideraba la familia. Por la mañana de madrugada fuimos a cazar con Edgar al bosque a las 5:30 de la mañana con la escopeta. Subimos hasta un lugar y nos quedamos media hora allí. No cazamos nada y nos bajamos. Tienen su tamborcito, sus flechas, sus lanzas, sus redes de pesca y sus juegos de tiro de flecha para los adultos y niños. Cultivan coca por influencia del entorno de los migrantes colonos como actividad principal económica, aunque también para consumo propio tienen la yuca, plátanos y un poco de café. Toman masato y en una forma de reciprocidad siempre conversan e invitan a los colonos en una relación de reciprocidad y respeto. Los colonos nos pedían que se les pueda ayudar a un mejor desarrollo de sus necesidades como una casa comunal para las visitas de salud y la municipalidad. Los niños van caminando dos horas a la escuela de Pueblo Libre, donde aprenden castellano. No tienen una escuela propia en su idioma matsiguenga para el nivel inicial y primaria, debido a esta situación de jurisdicción administrativa y de no estar registrados como comunidad nativa. Ahora las clases para los niños son virtuales y les han dado una tablet donde seguir sus clases a distancia en el monte. Es la misma situación que he observado con los nativos Ashaninkas de Kimbiri y la alternativa “Aprendo en Casa”. La cuestión más importante por analizar es que esas tierras fueron donadas por el colono primario y ahí se quedaron en esa zona limitada de terreno que si quisieran prosperar como pueblo, tendrían limitaciones territoriales considerables, ya que están entre lotes de migrantes que se dedican a la agricultura.



Figura 1. Vivienda Matsiguenga y entorno geográfico del Sector Lurigancho

(Fuente: Autor)



Figura 2. Trabajando para llenar los sacos de la hoja de coca
(Fuente: Autor)



Figura 3. Juego de tiro con flechas para adultos y niños
(Fuente: Autor)



Figura 4. Cazando en la selva al amanecer
(Fuente: Autor)